

La relación entre CRECIMIENTO ECONÓMICO Y desarrollo humano

FERNANDO VÁSQUEZ*

Existen lazos entre el crecimiento económico y el desarrollo humano que corren en ambas direcciones. Para maximizar las posibilidades de este “círculo virtuoso” se requiere de políticas que fortalezcan estos vínculos. Por un lado, se necesita de medidas que aseguren que los mayores ingresos derivados del crecimiento económico se plasmen en gastos que generen capital humano. Por otro lado, se requiere de políticas que incentiven que esa capacidad humana se traduzca en productividad efectiva a través de un incremento en la inversión privada y la generación de empleo.

* Subgerente de Política Económica del BCRP.
fernando.vasquez@bcrp.gob.pe

Durante la década anterior, los principales indicadores macroeconómicos del país han mostrado una mejora significativa. En particular, el dinamismo de las cifras de crecimiento económico ha superado no solo al promedio de los países de la región, sino también a los registrados por el Perú en las últimas tres décadas.

Entre 2004 y 2010, el crecimiento económico (7,1 por ciento en promedio) ha contribuido significativamente en la reducción de la pobreza monetaria, la cual ha pasado de niveles de 58,7 por ciento en 2004 a 30,8 por ciento en 2010.

Se estima¹ que de los 27,9 puntos porcentuales que ha descendido la pobreza, al menos 22,6 se deben al crecimiento (81 por ciento de la reducción), en tanto que el resto, obedece a mejoras en la distribución y al efecto combinado de ambos (ver el Gráfico 1). Estos resultados concuerdan con un crecimiento del gasto de la población de los deciles más bajos por encima del promedio. En este sentido el crecimiento económico de la década puede ser caracterizado como “pro-pobre”.

No obstante, las mejoras en el nivel de ingreso y gasto de la población solo constituyen una de las facetas del bienestar y desarrollo humano. Éste incluye el acceso a la educación, los servicios públicos y la salud, entre otros.

SOBRE EL CONCEPTO DE DESARROLLO HUMANO

La idea de que los ingresos de la población no son un objetivo en sí mismos, sino un medio para alcanzar otros objetivos relacionados directamente con el bienestar, puede rastrearse hasta Aristóteles². En la actualidad el concepto de desarrollo humano ha estado profundamente influenciado por el pensamiento de Amartya Sen, conocido como el “enfoque de las capacidades”.

Se entiende a las capacidades como las libertades que tienen las personas para ser o hacer cosas que estas valoren (o tengan razones para valorar), y que contribuyen a su bienestar. En la terminología de Sen es la “libertad que una persona tiene en términos de su elección de funcionamientos, dadas sus características personales y su dominio sobre los bienes”.

Estas ideas han sido recogidas en los Informes Sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En la edición del año 2010, el informe precisa que “El desarrollo humano es la expansión de las libertades de las personas para llevar una vida prolongada, saludable

y creativa; conseguir las metas que consideren valiosas y participar activamente en darle forma al desarrollo de manera equitativa y sostenible en un planeta compartido. Las personas son a la vez beneficiarias y agentes motivadores del desarrollo humano, como individuos y colectivamente.”

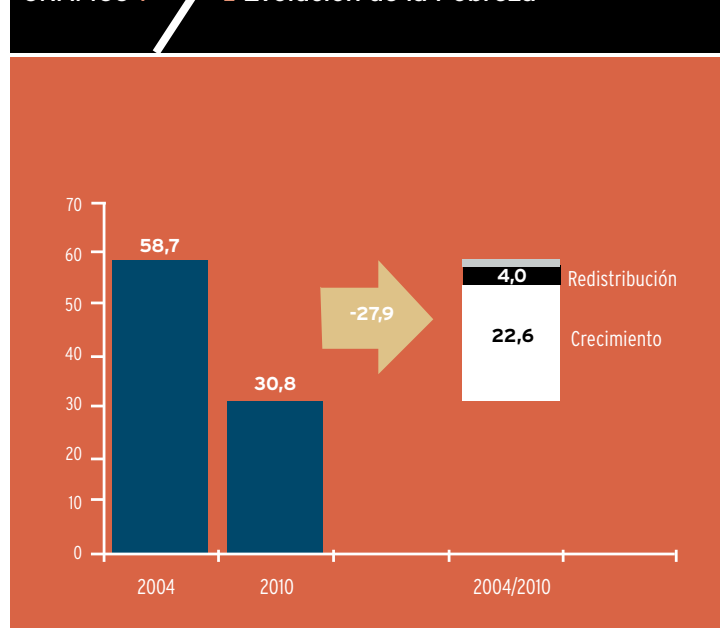
Evidentemente, esta definición no implica que los ingresos no sean importantes, pues estos permiten reflejar el “grado de dominio de los recursos para poder disfrutar de un nivel de vida decoroso”.

LA RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO HUMANO

La edición 1996 del Informe sobre Desarrollo Humano analizó las vinculaciones entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, observando relaciones importantes en ambas direcciones, las cuales pueden ser reforzadas por el comportamiento de las familias y por políticas de gobierno (ver Figura 1). En principio, el crecimiento económico permite generar los recursos para incrementar el desarrollo humano, en tanto que el desarrollo humano, al mejorar el capital humano, incrementa la productividad y las posibilidades de crecimiento económico.

Una serie de estudios posteriores realizados por Ranis y otros (2000, 2002 y 2004),³ documentan empíricamente las vinculaciones entre ambos conceptos, encontrando una relación de causalidad en ambas direcciones.

GRÁFICO 1 ■ Evolución de la Pobreza



¹ Utilizando la metodología de descomposición de Datt y Ravallion (“Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures: A Decomposition with Applications to Brazil and India in the 1980s”, *Journal of Development Economics*, 38, 1992). Mediante ésta se distingue el efecto del crecimiento de la media y del cambio en la distribución reflejada en la Curva de Lorenz.

² “Evidentemente, la riqueza no es el bien que estamos buscando, ya que solamente es útil para otros propósitos y motivos”. (Ética a Nicómaco, Libro 1, capítulo 5).

³ Ranis, Stewart y Ramirez (2000) “Economic Growth and Human Development” en *World Development*, Vol. 28 N° 2., Ranis y Stewart (2002) “Crecimiento y Desarrollo Humano en América Latina” en revista de la CEPAL, N° 78 Diciembre. Ranis (2004) “Human Development and Economic Growth”. Economic Growth Center. Center Discussion Paper No. 887. Yale University.

Canal I: Del Crecimiento Económico al Desarrollo Humano. El crecimiento económico incrementa el volumen de recursos disponibles para el país, los cuales, en gran medida, van a reflejarse en mayores ingresos de las familias y del gobierno. Estos mayores ingresos contribuirán con el desarrollo humano, en tanto que se utilicen en aquellos rubros que contribuyan efectivamente con el incremento de las “capacidades”, como educación o salud.

En este sentido, los vínculos con el crecimiento económico no solo dependen del monto de los mayores ingresos sino de la manera en que las familias y el gobierno optan por gastarlos. En el caso de las familias, existe alguna evidencia empírica que indica que el gasto en rubros a favor del desarrollo será mayor si el crecimiento económico es “pro-pobre”.

En el caso del gobierno, el vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano será mayor, mientras mayor sea la proporción del gasto público en programas sociales, y dentro de estos, mientras mayor sea el peso en educación y salud.

Canal II: Del Desarrollo Humano al Crecimiento Económico. La teoría económica reconoce al capital humano como uno de los determinantes del crecimiento económico. Ello se recoge en dos tipos de modelos, en el primero se enfatiza el rol de la acumulación de capital humano: en tanto el capital humano representa un factor de producción, la mayor acumulación del mismo permite incrementar la tasa de crecimiento económico. En el segundo, se considera los impactos del nivel de capital humano en el crecimiento de productividad a través de la capacidad de adaptación de tec-

nologías existentes y en la innovación. En ambos casos, un incremento de la educación redundará en un mayor crecimiento económico.

Por otro lado, mejoras en la educación también se verán reflejadas en la mejor capacidad de gestión empresarial y en mejoras en las instituciones y gobierno del país.

Las mejoras en el capital humano no solo están referidas a la educación. Así, diversos estudios muestran que las mejoras en la salud y nutrición tienen un impacto positivo en la productividad de los trabajadores.

CRECIMIENTO Y DESARROLLO HUMANO EN EL PERÚ

El análisis cuantitativo requiere de una métrica con la cual medir la evolución del desarrollo humano, en este caso utilizaremos el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El IDH incorpora tres dimensiones: salud, educación y estándar de vida. El indicador para salud utiliza la esperanza de vida al nacer, lo que refleja no solo la importancia de la vida en sí misma, sino que también otros beneficios, como la nutrición y la salud están relacionadas con la esperanza de vida. En el caso de la educación, hasta la edición 2009, se utilizaron dos indicadores: la tasa de alfabetización y la tasa de matrícula escolar. A partir de la edición 2010, los indicadores comprenden los años promedio de educación y los años de instrucción esperados.

Para el estándar de vida, se utiliza el PBI per cápita. Sin embargo, para el caso del IDH a nivel subnacional (departamental) se utiliza el gasto per

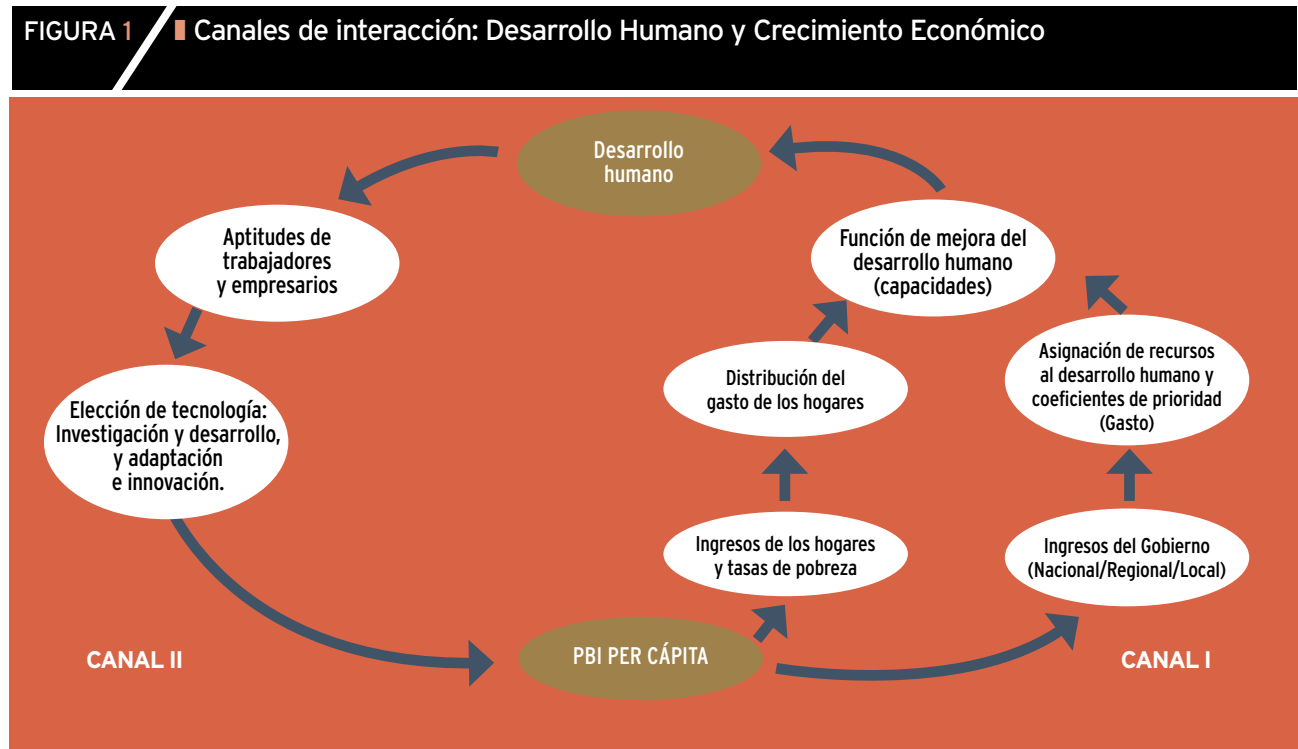
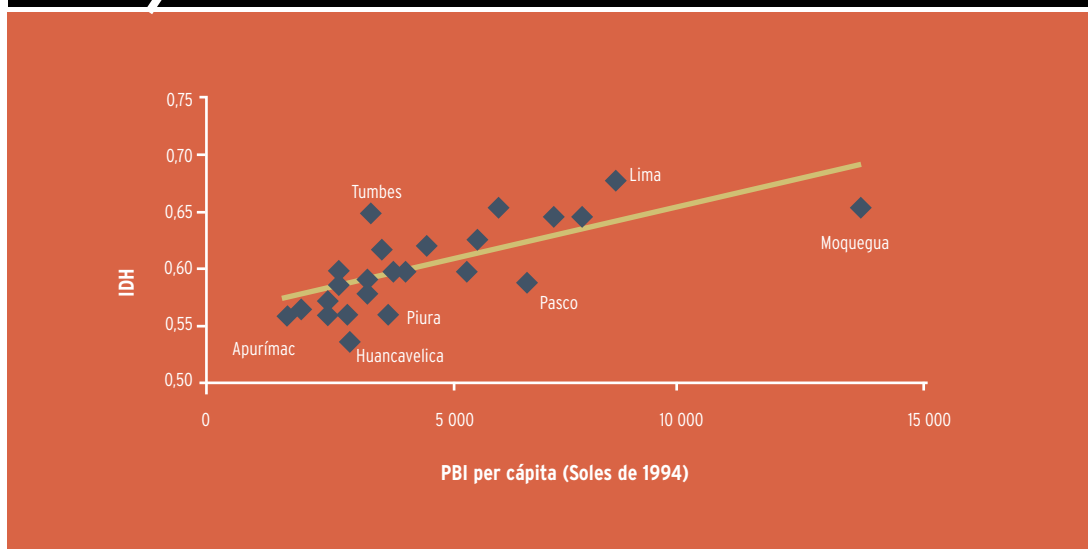


GRÁFICO 2 ■ Perú: Relación entre PBI e IDH por Departamento



cápita obtenido a través de las encuestas de hogares (ENAHO)⁴.

Actualmente, el Perú cuenta con un IDH de 0,725, el cual nos coloca en la posición 80 de un total de 187 países, dentro del grupo de naciones con un grado de desarrollo humano alto⁵. Para el año 2010, el índice fue de 0,721 mientras que la posición mundial era 81. A nivel departamental, el último IDH disponible corresponde al realizado para el año 2007 (las otras fechas durante la década corresponden a los años 2003 y 2005).

En general, se observa que existe una relación positiva entre el PBI per cápita y el IDH: a mayor PBI per cápita, se observa también un incremento en el desarrollo humano a nivel de los departamentos (ver Gráfico 2). Esta relación positiva también se registra con los componentes no monetarios del IDH.

Sin embargo, esta relación no permite distinguir entre el o los canales que vinculan el crecimiento y el desarrollo humano. Para ello, es necesario analizar la dinámica de la evolución de ambas variables.

Canal I: ¿Puede el crecimiento económico previo explicar la evolución posterior del desarrollo humano? Evidencia de esta vinculación se puede observar en el Gráfico 3, el cual muestra la variación condicional⁶ del IDH entre los años 2007 y 2005 contra el crecimiento económico previo (2005-2001).

Canal II: ¿Puede el nivel de desarrollo humano previo explicar el crecimiento económico posterior? El Gráfico 4 da cuenta de esta relación, el cual

vincula el crecimiento condicional⁷ del PBI entre los años 2003 y 2009 contra el IDH previo (2003).

CONCLUSIONES

La evidencia empírica del Perú en la década pasada muestra lazos importantes entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, los cuales corren en ambas direcciones. Para maximizar las posibilidades de este “círculo virtuoso” se requiere de políticas que fortalezcan estos vínculos.

Por un lado, se necesita de medidas que aseguren que los mayores ingresos derivados del crecimiento económico se plasmen en gastos que generen capital humano, tanto a nivel del gobierno como de las familias. En el caso del primero, es necesario incrementar la eficiencia y eficacia del gasto social, en particular elevar la calidad de la educación pública. Así, si bien es cierto que los índices de cobertura educativa han mejorado, los resultados de las pruebas de rendimiento escolar, tanto internacionales como domésticas, muestran que la calidad aún se encuentra bastante rezagada de los niveles aceptables. Por ello, no solo es necesario incrementar los recursos en infraestructura educativa, sino también asegurar los incentivos para que los maestros decidan incrementar su propio capital humano.

Por otro lado, se requiere de políticas que incentiven que esa capacidad humana se traduzca en productividad efectiva a través de un incremento en la inversión privada y la generación de empleo. Ello

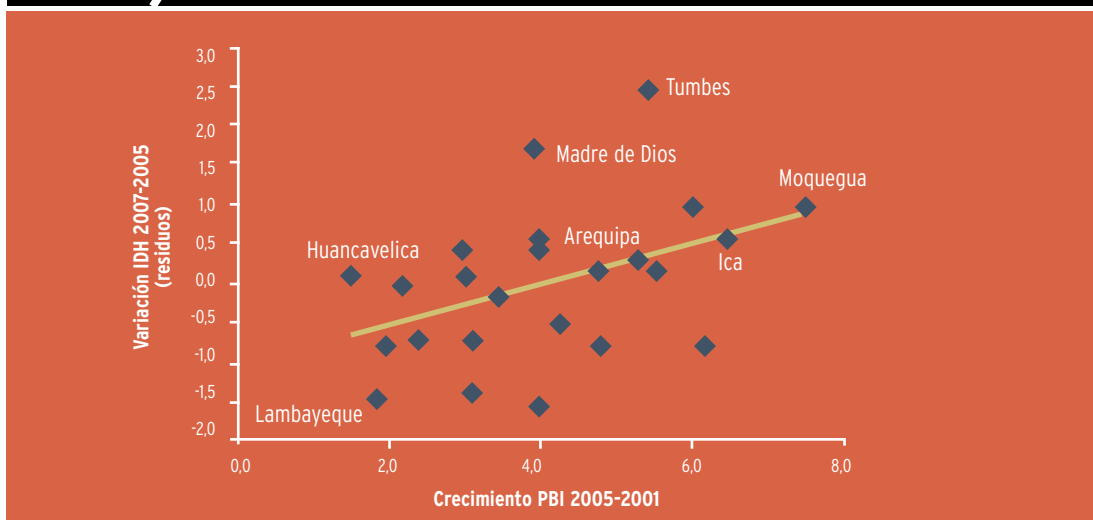
⁴ Nótese la diferencia entre el gasto de los hogares y el PBI per cápita. Este último incluye gastos no ligados al consumo de familias, así como la posibilidad que los ingresos se remesen fuera del departamento.

⁵ El Informe de desarrollo humano distingue cuatro grupos de países por el nivel de desarrollo humano: muy alto, alto, medio y bajo.

⁶ Esta variable corresponde a los residuos de la variación del IDH resultantes de una regresión que toma como variable de control el IDH inicial (2005). Cabe mencionar que esta regresión muestra una “convergencia” al IDH.

⁷ Esta variable corresponde a los residuos del crecimiento económico resultantes de una regresión que toma como variable de control el PBI inicial (2003). En línea con la teoría económica, esta regresión da indicios de una “convergencia” del crecimiento.

GRÁFICO 3 ■ Canal I: Del crecimiento al desarrollo

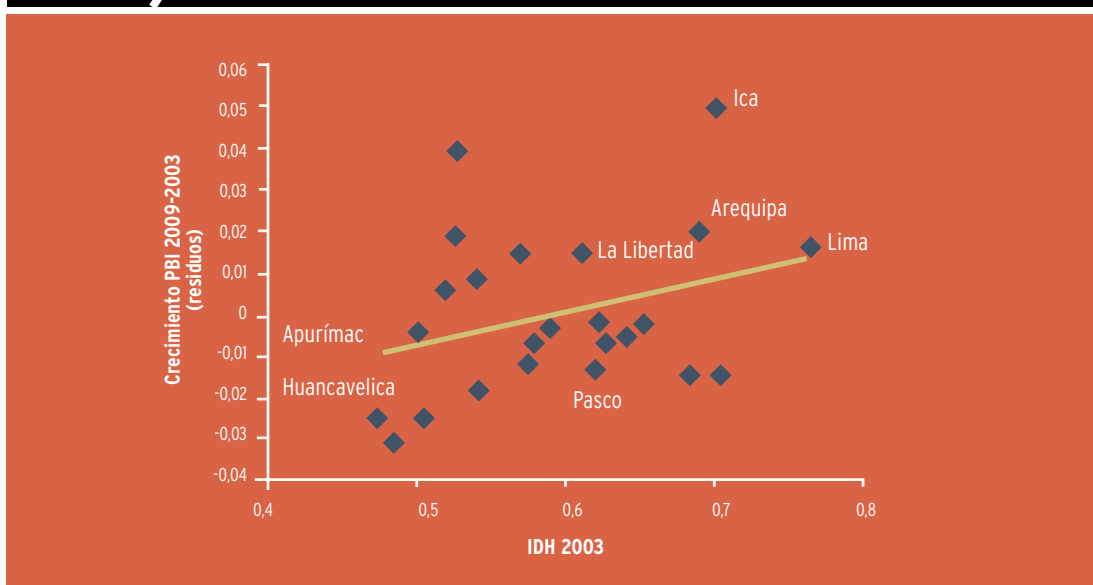


implica no solo mantener la estabilidad macroeconómica, sino implementar reformas que fortalezcan la institucionalidad del país, como el cumplimiento de los contratos y los derechos de propiedad.

Asimismo, mejoras de los mercados de factores pueden afectar ambos canales. En general, mercados laborales rígidos no solo desincentivan el uso de tecnología intensiva en mano de obra, sino que promueven la informalización de la economía. Un incremento del empleo formal evidentemente mejorará la participación de las familias en los beneficios del crecimiento económico, tanto a través de mayores retornos al capital humano como de un mejor acceso a la protección social y la salud.

Por ello, aquellos departamentos que actualmente se encuentran rezagados deben reforzar los vínculos entre ambas variables. La evidencia internacional⁸ muestra que pueden registrarse episodios de desarrollo desbalanceado (pro desarrollo humano con bajo crecimiento o pro crecimiento económico sin desarrollo humano), sin embargo, estos no son sostenibles y pueden revertir a situaciones de bajo dinamismo. En particular, sin crecimiento económico, difícilmente se podrá sostener el esfuerzo pro desarrollo humano, el cual será afectado por la falta de financiamiento y de incentivos (bajos retornos) por parte de las familias.

GRÁFICO 4 ■ Canal II: Del desarrollo al crecimiento



⁸ Ranis y Stewart (2004) e Informe de Desarrollo Humano (1996).